

Loco de amor.

“Herz ohne Kopf, man weiss es,
Bringt's in dieser Welt zu nichts;
Kopf ohne Herz etwas weiter,
Doch nie weit.”

H. ZSCHOCKE.

O dass sie ewig grünen bliebe
Die shone Zeit der jungen Liebe.

SCHILLER.

I.

RUJE la tempestad sobre mi frente
Y amenaza inundarme.... llegó el día
En que el loco de amor halla el torrente
Para acabar su historia de agonía.

El agua sube.... las congojas siento
Del náufrago infeliz; las que sintiera

Cuando el agua brotó del firmamento,
Y sucumbió la humanidad primera.

Y sufro la expiacion y me resigno:
Pero ¿por qué?...? por qué si no he pecado?...
Cual israelita del maná fué indigno?...
Cual de ellos el Mar Rojo no ha pasado?....

¿Qué mal hice en la tierra si mi anhelo
Fué siempre la virtud, si en los amores
Miraba el don del providente cielo
Como su aurora que entreabrió las flores?

Ni cuando vacilé....? cuando postrado
Me viste, ¡oh Dios! ante el becerro de oro?
Si tu culto jamás he profanado,
Justicia y nada mas, justicia imploro.

Erguido siempre, ni alenté zozobras,
Ni me agitó la tentacion del miedo;
Busqué lleno de amor tus bellas obras
En el confin de mi horizonte ledó.

Era un crimen amar? Si crimen fuera
Dado no hubiera Dios la vida al mundo,
Y esa muestra sublime no existiera
Del amor del Señor santo y profundo.

Esa belleza cósmica que quiso
Alentar y nutrir el Sér Eterno,
Y el hombre, el hombre-rey del Paraíso
Son de infinito amor un canto tierno.

Y yo que lo he grabado en mi memoria,
Yo que de tu bondad seguí la huella,
Por qué he de ver mi desgraciada historia
Sin el fulgor de una luciente estrella?....

He podido anunciar tu nombre augusto
Y obligar á la turba descreída
A prosternarse con delicia y gusto
Ante el sublime Dios que le dá vida.

Mas si se acerca mi fatal instante
Y entre el arroyo de la dura roca
La tempestad me inunda amenazante,
El himno muere en mi convulsa boca.

Te faltará un profeta y un creyente
Que tu infinito amor revele al hombre;
Aparta, pues, al loco del torrente
Para que cante tu adorado nombre.

Para que grite ante la prole impía
Que ha convertido el mundo en un mercado,
Que al cielo no agradó la idolatría,
Que al mísero mortal ha degradado.

Que ofende al cielo del amor la venta
Y noble dignidad del mundo exige,
Y que presto á tomarle estrecha cuenta
A la manchada tierra se dirige.

Aleja, ¡oh Dios! la tempestad sañuda,
Que velar quiero del amor el culto

Aunque tropiece con la negra duda,
Aunque me ofenda su cobarde insulto.

II.

Con todo el fuego de un volcan hirviente
Que he sentido estallar dentro mis venas,
Amaba tanto el corazon ardiente
Que de la vida desafié las penas.

¡Ver, amar y sentir!..... fué simultáneo
El esfuerzo del alma enaltecida,
Cuando rauda cruzó dentro del cráneo
La primer ilusion, dulce y querida.

¡La ví y la amé! la cobijé en el alma,
Con vaporosos velos la dí abrigo;
Y desde entonces sin hallar la calma
Su paso errante por do quiera sigo.

“Ver, amar y sentir:” ¡hé aquí un poema!
Eso escribí con mis anhelos santos:
Ese mi mote fué ¡soberbio emblema!
Precursor de tortaras y de llantos.

.....
La ví, la amé y sentí porque su aliento
Era la vida que en el alma brota;
Era el luciente sol.... el agua.... el viento....
La animacion que en el espacio flota.

Espíritu creador que vivifica,
Alma del caos, esencia incomprensible
Que los favores del Señor esplica
Siempre que late el corazón sensible!

Y entonces la ventura es el delirio!....
Y nos transforma el cielo en otros seres!....
Y entonces vemos que del valle el lirio
Simboliza el amor de las mugeres.

El hombre es ángel cuando tierno ama;
Y cuanto brilla en él y le rodea
Le inspira el bien.... y la virtud derrama
Sobre el mundo infeliz su noble idea.

Quien no ha pasado ese delirio bello
Y la bondad dulcísima no siente,
Del amor no conoce ni el destello
Que hace el cráter hervir del alma ardiente.

Amor es indulgencia, amor es gloria;
Sublime abnegacion, santo heroísmo
Que jamás se confunde con la escoria
Ni con el barro vil del egoísmo.

Amor es todo: con su luz se inunda
La noche del dolor de la existencia,
Y el horizonte de arrebol circunda
Sus velos de suave transparencia.

Es la piscina que curó los males

Que padeció la humanidad doliente;
Es lluvia de purísimos cristales,
Bálsamo de salud para el creyente.

Es la frase sentida y cariñosa
Que Dios escribe con segura mano
Para salvar á la culpable esposa
De la negra maldad, del odio insano.

Es la voz que en el Gólgota pronuncia
El Salvador al redimir al hombre;
Sublime acento que la dicha anuncia
Para que el génio del dolor se asombre.

Del negro abismo á la legion en tanto
Que mira de su rey el hondo duelo,
Agobiada la faz por el quebranto,
Le hace rabiar la abnegacion del cielo.

III.

Sigue la tempestad: me ha sorprendido
Al revelar al mundo las bellezas
Del amor que del cielo ha descendido
Regalando placeres y ternezas.

Sigue la tempestad, y no me espanta,
Que no me arradra con mi fé la muerte;

Pero.... el agua me llega á la garganta,
Y en vano ante el dolor me siento fuerte.

.....

IV.

Vedla cruzar como radiante estrella,
Exhalacion del alma fugitiva....
Pálida de emocion!.... ¡Es ella! ¡es ella!
Y ni á verme se acerca compasiva!

Me amaba ese ángel, y cruzó mi cielo
Para hacerme gemir en mi abandono;
Le amé tambien con entusiasta anhelo
Y hoy su desden á mi pesar perdono.

¿Quién pudiera culparla?.... ¿quién pudiera
Una mancha arrojar en su alba pluma?....
Deja ¡mi vida! que en las aguas muera
Y en el torrente mi pasion consuma!....

¡Vivir, y no adorarte!.... Desvarío!
Vivir, si eres de otro.... ¡vano empeño!
Tengo resignacion porque confío
Que tras la muerte no vendrá tu ensueño.

Dormido para siempre y despertando
En el seno de Dios,..... de tu ternura

UNA LIMOSNA.

DEL garito vá á la orgía
Eduardo, jóven audaz
De hermosura y gallardia
Que dejó el hogar un dia
En pos de ilusion falaz.

Abrumados de amargura
Doblan sus padres las frentes
Cuando el público murmura
De la juvenil locura
Y sus faltas consiguientes!...

No sé si las pesadumbres
Dieron la muerte al anciano;
Pero este golpe fué en vano,
Porque en sus malas costumbres
Siguió aquel hijo inhumano.

La madre á veces mendiga;
Pues ha quedado tan pobre,
Que exhausta ya de fatiga
Su necesidad mitiga
Una moneda de cobre.

Una vez, la noche tiende
Su lúgubre cortinaje
Y se lanza como duende....
Porque ya el oficio aprende
La del haraposos traje.

Tendió su mano delgada
Y su pan fué demandando;
Pero nadie le dá nada:
Que ante la miseria honrada
La virtud se va eclipsando.

Por el hambre dirijida
Tuvo la anciana una idea;
La gente de mala vida
No tanto el dinero cuida
Cual la honrada lo escasea.

Pródigos hay jugadores
Y la esplicacion es justa:
Que no les cuesta sudores
Obtener grandes favores
Que les dá la suerte adusta.

Las hijas de los placeres
Antítesis de vestales

Aunque son malas mugeres
Y faltan á otros deberes,
Suelen ser muy liberales.

Tendió la convulsa mano
La vieja, á un jóven procaz
Que vió su cabello cano;
Mas la rechazó el villano
Y dijo: "Déjeme en paz."

—No le ha dado á vd. el juego?
—Una cantidad bien corta,
Que el vino consume luego.
—Y á mi mal será vd. ciego?
¡No he comido!—¿Y qué me importa?...

La voz conoce la vieja,
Tanto ó mejor que la faz
Del hijo que así la deja;
Y en tono de tierna queja.
Tambien responde:—"Ve en paz."

Pero hubo tal amargura
En tan dolorido acento,
Que el jóven de esta aventura
Despierta de su locura,
Y se repone al momento.

Y quiere arrojar su oro
De aquella anciana á los piés,
Que no acepta su tesoro

Y que enjugando su lloro
Niega que su madre es.

El jóven de hermosa faz
Oyóse decir:—"Maldito!
Sigue tu huella procaz
Y nunca encuentres la paz!....
¡De tu pan no necesito!"

LA PESADILLA.

BRILLANTE, nacarada y seductora,
Con su manto de púrpura y de armiño,
Y siempre encantadora
Como la risa cándida de un niño,
Vino á ofrecerme celestial cariño.

Era una maga de rosado cuello,
Ángel hermoso de gallarda frente;
Con sus rubios cabellos,
Cual con las ondas de rizada fuente
Juega y retoza el caprichoso ambiente.

Á hablarme vino con sonrisa triste
De las promesas de mi afecto puro,
Y un ósculo resiste
Por hacer su contento mas seguro,
Dando sus quejas al amor perjuro.

Mas pronto inclina la graciosa frente
De lirios virginales coronada;
Y suenan de repente
Cual lluvia de cristal en la cascada,
Los besos de su boca perfumada.

Ángel de las pasiones mensajero,
Con las formas de sílfide escitante,
Como luna de Enero
Bañaba con su luz reberberante
La torba palidez de mi semblante.

Hermosa niña! con su planta breve
Ufana gira en bulliciosa danza,
Y en su seno de nieve
Que entre las blondas el amor alcanza,
Hay promesas de encanto y esperanza.

Indefinible música del cielo,
Bálsamo de feliz melancolía,
Inunda de consuelo
Al pobre corazón que amor ansía
Y al fin alcanza lo que de él creía!....

Así escuchó mi corazón gozando
La música de amor y de tristeza;
Y en deleite tan blando
Mi mente contemplaba la belleza
Con la fé de su heroica fortaleza!

Yo que siempre al amor mi idolatría

Le consagré risueño y palpitante,
Con tenaz simpatía
De la maga al leerlo en el semblante
Corrí gozoso y lo busqué anhelante.

Y absorto la contemplo en su indolencia,
Lúbrica y desdeñosa su hermosura;
En báquica demencia
Ostenta encantadora su figura,
En el vaiven de su gentil cintura!....

Osculos y sonrisas prometiendo
Llégase palpitante, apasionada.....
En la alfombra muriendo
El eco de su planta delicada;
Próxima á desmayarse abandonada!...

Entonces cruzan en alegre coro
Náyades palpitantes de ilusiones
Que el juvenil decoro
Abandonan sus tiernos corazones,
Y buscan del placer las emociones.

En danza loca y al acento puro
De dulces y sonoras armonías,
Queda el retrete oscuro.....
Que estinguen con sus plantas las bugias
Para gozar mejor sus alegrías.

Con tanto rayo de los lindos ojos

Que cruzan cual relámpagos, miradas,
 Para caer de hinojos
 Ante aquellas deidades veneradas
 Sobra con esas luces profanadas!

Con esas luces que el terror despejan
 Do quiera que sus ojos lo encontraron,
 Do quier que se reflejan
 Los vívidos efluvios que lanzaron...
 Y pechos y cabezas calcinaron!

Es hora de placer: triste la vida
 En cierto instante á la indolencia invoca,
 Y á el alma adormecida
 La alegre ninfa del placer provoca
 Con tiernos besos de su linda boca.

Mas ay! que al recibir con embeleso
 Del ambar dulce la apacible esencia
 En el calor de un beso,
 Se disipa la nube con violencia
 Que la mómia cubrió de la existencia.

Y todo el cuadro que con luz radiosa
 Contemplara al soñar la fantasía,
 En su ilusion gozosa,
 Sin el claro fulgor de una bujía,
 Se torna en funeral melancolía.

Y ¡ay! del que seco el corazon sintiera

Sin la savia de amor dentro del alma,
 Y triste recorriera
 Anchos desiertos sin hallar la palma
 Que en las horas del sol nos da la calma!.....

¡Ay! del que mira indiferente al mundo
 En torpe desnudez, sin ilusiones!.....
 No hay duelo mas profundo
 Que al visitar del alma las regiones
 No encontrar ni la luz de los panteones!

Ni el recuerdo feliz de lo pasado
 Que nunca, nunca el corazon humilla;
 Ni el beso delicado
 En la rosada tez de una megilla....
 Ni el fervor de mi alegre pesadilla!!

NO LLORES....

No llores la vida es triste
Y está colmada de tedio;
Si infortunada naciste
Ya eso no tiene remedio.

No llores que tu hermosura
Va á estragarse inútilmente,
Y entonces ¡ay! criatura
Se reirá de tí la gente.

No llores que si anhelante
Sigues tu penosa senda
En pos de un goce distante,
No ha de haber quien te comprenda.

No llores porque es en vano
Que tu corazón anhele
Los consuelos de un hermano.
No ha de haber quien te consuele!

No llores el estoicismo
Desarma, formida, aterra
Y estremece al egoísmo
Que es la virtud de la tierra.

No llores alza la frente
Y la tormenta amenaza;
La indiferencia indolente
Es la pasión de esta raza.

No llores deja á los niños
Esa penosa tarea;
Qué sabe de tus cariños
La turba que te rodea!

No llores porque esa fuente
De consuelo y de dulzura,
De la vida en la pendiente
Seca su corriente pura.

No llores porque es el llanto
En que navega la vida
El solo refugio santo
Que tiene nuestra alma herida.

No llores que el mundo necio
Es de nuestras risas digno;
Si él me mira con desprecio
Yo también y me resigno.

No llores la turba loca
Seguirá corriendo ufana

Y con su pecho de roca
Sepultar verá á una hermana!

No llores el alma fuerte
Se prueba con los dolores
Hay un remedio: la muerte!
Y esa vendrá sin que llores!

YA LA PERDI.....

I.

VENID amigos y alejad del alma
Este dolor sin tregua que me oprime;
Ya de la frente marchitó la palma
La suerte impura que robó mi calma
Y el bello arcángel de mi amor sublime!

Tenaz memoria en mi dolor se obstina,
Me presenta sus rasgos virginales,
Y gozo de la atmósfera argentina
En que libre la luna de cendales
Miré de esa muger la faz divina.

Cual beldad del Adriatico, surcaba
De Texcoco inmortal la azul laguna;
Y con mis dulces cantos la arullaba,
Y el laud del amor y la fortuna
Arrayanes y mirtos conquistaba.